

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 7 de Pascua Ascensión del Señor Ciclo B. Mayo 13 de 2018

MARCOS 16, 15-20

SUBIÓ AL CIELO Y SE SENTÓ A LA DERECHA DE DIOS

Invocación al Espíritu Santo: Espíritu Santo: Llénanos de tu fuerza y de tu luz, para que podamos ascender, junto con Jesús, al Padre Dios que espera de nosotros que seamos testigos de su amor.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿A quiénes se apareció Jesús, cómo estaban ellos y qué les dijo?
2. ¿Cuáles son los signos que acompañarán a los que creen en Jesús?
3. ¿Hacia dónde subió Jesús y al lado de quién está?
4. ¿Qué hicieron los discípulos cuando Jesús subió al cielo?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. En nuestras familias, ¿qué nos paraliza o nos frena para anunciar buenas noticias a los demás?
2. ¿Cuáles deben ser hoy las señales y signos (las obras) que manifiesten nuestra fe en Jesús resucitado?

Hoy es la fiesta de la Ascensión. Luego de la Resurrección, Jesús encomienda a los discípulos anunciar por todo el mundo la buena noticia y dar testimonio por medio de las señales que los acompañen. La fe en Jesús está basada en las obras de amor solidario con quienes más nos necesitan. Nuestra fe debe vivir constante en ascender a Dios (en la oración, la reflexión, la escucha de la Palabra) y en tener los pies bien puestos en la realidad para transformarla con el compromiso (en las obras de amor y servicio a los demás).

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



NUEVO COMIENZO

Los evangelistas describen con diferentes lenguajes la misión que Jesús confía a sus seguidores. Según Mateo han de «hacer discípulos» que aprendan a vivir como él les ha enseñado. Según Lucas, han de ser «testigos» de lo que han vivido junto a él. Marcos lo resume todo diciendo que han de «proclamar el Evangelio a toda la creación».

Quienes se acercan hoy a una comunidad cristiana no se encuentran directamente con el Evangelio. Lo que perciben es el funcionamiento de una religión envejecida, con graves signos de crisis. No pueden identificar con claridad en el interior de esa religión la Buena Noticia proveniente del impacto provocado por Jesús hace veinte siglos.

Por otra parte, muchos cristianos no conocen directamente el Evangelio. Todo lo que saben de Jesús y su mensaje es lo que pueden reconstruir de manera parcial y fragmentaria, recordando lo que han escuchado a catequistas y predicadores. Viven su religión privados del contacto personal con el Evangelio.

¿Cómo podrán proclamarlo si no lo conocen en sus propias comunidades? El Concilio Vaticano II ha recordado algo demasiado olvidado en estos momentos: «El Evangelio es, en todos los tiempos, el principio de toda su vida para la Iglesia». Ha llegado el momento de entender y configurar la comunidad cristiana como un lugar donde lo primero es acoger el Evangelio de Jesús.

Nada puede regenerar el tejido en crisis de nuestras comunidades como la fuerza del Evangelio. Solo la experiencia directa e inmediata del Evangelio puede revitalizar la Iglesia. Dentro de unos años, cuando la crisis nos obligue a centrarnos solo en lo esencial, veremos con claridad que nada es más importante hoy para los cristianos que reunirnos a leer, escuchar y compartir juntos los relatos evangélicos.

Lo primero es creer en la fuerza regeneradora del Evangelio. Los relatos evangélicos enseñan a vivir la fe no por obligación, sino por atracción. Hacen vivir la vida cristiana no como deber, sino como irradiación y contagio. Es posible introducir en las parroquias una dinámica nueva. Reunidos en pequeños grupos, en contacto con el Evangelio, iremos recuperando nuestra verdadera identidad de seguidores de Jesús.

Hemos de volver al Evangelio como nuevo comienzo. Ya no sirve cualquier programa o estrategia pastoral. Dentro de unos años, escuchar juntos el Evangelio de Jesús no será una actividad más entre otras, sino la matriz desde la que comenzará la regeneración de la fe cristiana en las pequeñas comunidades dispersas en medio de una sociedad secularizada.

Tiene razón el papa Francisco cuando nos dice que el principio y motor de la renovación de la Iglesia en estos tiempos hemos de encontrarlo en «volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio».

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/ascension-del-senor-b-marcos-1615-20-2/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>